



Vista panorámica de la monumental Cascada Las Palmas

Cascada Las Palmas

Naturaleza,
exploración
y diversión

La provincia de Cotopaxi cuenta con un sin número de atractivos turísticos, unos fuertemente publicitados como el Volcán Cotopaxi, la Reserva de Los Ilinizas, la Laguna del Quilotoa, entre otros; sin embargo, existen zonas no explotadas ricas por su diversidad en su flora y fauna, las mismas que por su ubicación pasan por desapercibidas.

Para disfrutar de un hermoso paisaje, vegetación, vida silvestre y gozar de un turismo de aventura ya no es necesario viajar a otras provincias, basta con dirigirnos al Palmar perteneciente al Cantón Pujilí, a un privilegiado lugar denominado “Cascada las Palmas” en el cantón La Maná, que forma parte de la Reserva Ecológica Los Ilinizas; este paradisíaco lugar limita con los cantones La Maná, Sigchos y Pujilí.

Por: *Margarita Donoso*
Fotografía: *Cotopaxi Magazine*

El acceso a la cascada se lo hace por la carretera principal que conduce a la Maná, por la vía Latacunga, Zumbagua, el Palmar, siendo éste el punto de encuentro, donde los guías nativos del sector están dispuestos a prestar sus servicios, se debe transitar alrededor de siete kilómetros desde la carretera: los primeros cuatro kilómetros se los puede recorrer en un vehículo 4x4 o a caballo ya que es una vía de tercer orden, mientras que los tres kilómetros restantes requiere una caminata a través de la selva subtropical, donde se puede admirar toda la belleza natural.

Al iniciar esta travesía es importante ingerir un buen desayuno fortificante que nos llene de energía para iniciar una fuerte caminata y ascenso a la cima de la montaña. El camino está lleno de aventuras ya que constituye un recorrido a través de naturaleza donde no existe un camino bien definido, sino se trata de escalar por senderos para lo cual se debe contar con un buen estado físico que nos permita caminar por aproximadamente dos horas para llegar a la Cascada Las Palmas que cuenta con cinco caídas de agua las cuales están alimentadas por el Río Loapin.

Luego de recorrer más o menos un kilómetro se llega a la primera cascada donde uno logra divisar una impresionante caída de agua que supera los 400 metros de altura; en esta primera parada se puede disfrutar de un refrescante baño, tomar fuerzas para continuar el ascenso y empezar una aventura llena de adrenalina para conocer las cuatro restantes cascadas.



Sendero que conduce a la Gran Cascada Las Palmas



Plataforma de la Cascada Las Palmas



Piscina natural formada gracias a la caída de las aguas de la cascada

El peligro se constituye en el combustible que permite ascender por un camino de ocho metros de roca pura que se vuelve resbaladizo con la humedad del ambiente y solo se puede sostener mediante una cuerda para poder avanzar, una vez que se ha llegado a la segunda caída se puede disfrutar nuevamente de un refrescante baño ya que cada chorrera cuenta con su propia poza, entre cada chorrera existe una distancia de separación de aproximadamente diez metros cuando más.



Escalada a las plataformas restantes a través de un cabo y la montaña



Vista paisajística de las fincas que sirven de hospedaje y restaurantes



Preparación de la panela en una de las fincas del sector



Cuarta plataforma de la Cascada Las Palmas

Recomendaciones:

Transporte: Si sale desde la ciudad de Quito debe coger un bus de la Cooperativa Cotopaxi con dirección a la Maná a las 04.00 y si sale desde la ciudad de Latacunga a las 05.00.

Guías: En el Palmar (punto de encuentro) se encuentran los señores: Juan Rivera, Ángel Bonilla, Gregorio Cepeda, Ítalo Moreno y Raúl Córdova guías nativos muy conocedores de la zona

Restaurantes y Hospedaje: La comida es preparada por las manos hábiles de las señoras: Graciela Cepeda, Mariana Brito y la familia Hidalgo.

Sigue la travesía a través de la montaña mediante este cabo como único medio de seguridad al llegar a la tercera cascada en donde uno puede divisar el camino recorrido y también puede imaginar lo que implica una caída desde esta altura, en cada cascada se realiza una parada obligatoria para refrescarse y tomar fuerzas para continuar con la aventura, parece imposible acceder a la cuarta chorrera, pero gracias a los guías conocedores del bosque subtropical se puede llegar a la siguiente plataforma donde descansa una impresionante caída de unos 120 metros de altura, por el espacio existente el descanso puede ser más largo incluso para servirse un almuerzo reparador, disfrutar de la vista y prepararse para ascender a la última cascada, aquí los guías realizan una fuerte inducción para continuar con la subida ya que el peligro es más constante y se requiere de equipos especiales para escalar para mayor seguridad.

Todo el ascenso lleva aproximadamente dos horas, la aventura, el riego, la adrenalina son elementos que hacen que se supere el cansancio, las caídas y la dificultad del camino. Una vez recobrada las fuerzas se procede con el descenso que parecería

ser más fácil pero no es así, la misma cuerda que nos servía de apoyo para subir ahora se la utiliza para deslizarse a través de ella y poder bajar.

Una vez que todo el grupo se encuentra en la base se comparten las experiencias de esta larga travesía, aquellas personas que al iniciar eran simples desconocidos hoy se vuelven amigos entrañables, la aventura, el riesgo, fomentan el compañerismo en unos casos, en otros casos se fomenta la unión familiar ya que el objetivo de este paseo es el ecoturismo, pero también fortalecer las relaciones interpersonales.

El paseo y la aventura no terminan ahí ya que se puede disfrutar de un hermoso atardecer en las diferentes fincas que ofrecen servicio de restaurante con platos típicos como: sancocho, tilapia asada en hoja de bijao, higos con miel y queso, jugo de caña molida preparado en ese momento; también se puede observar como muelen la caña, la preparación de la panela y la melcocha, así también como en toda finca se puede participar de la cosecha de los frutos con los cuales se prepara el desayuno para todos los visitantes. ■